

EL PROGRESO



Número 19

San José de Costa Rica, 29 de octubre de 1899

AÑO I

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

EMILIO ALPÍZAR A.

AGENTE GENERAL,

RAMÓN FUENTES

DE ACUERDO

Por extremo interesantes son los artículos que hemos comenzado á publicar sobre el "Empirismo en Abogacía" los cuales nos son remitidos por uno de nuestros ilustrados colaboradores de Alajuela. En efecto, nada tan justo como el que se dicte por quien corresponda una disposición encaminada á prohibir á los tinterillos el ejercicio de la "profesión."

No es físico que le ejerzan con grave perjuicio para los abogados. Pensábamos nosotros haber escrito alguna cosa respecto de estos señores embaucadores, que en nombre de una ciencia que no poseen en absoluto, sangran sin compasión los bolsillos del cliente, pero se ha adelantado á nuestro deseo el colaborador á que aludimos y á quien damos sinceras gracias.

No hemos de negar nosotros que entre los leguleyos hay personas de reconocida competencia, que podrían dar las "tres bolas" y "las manas" á muchos abogados, pe-

ro esta es la excepción de la regla.

Que se permita ser procuradores á personas que viven lejos de la capital, donde no haya abogados, bien está, pero no tiene razón de ser entre nosotros, que los contamos por docenas.

GACETILLAS

DON FÉLIX LÓPEZ ha tenido la desgracia de perder á su querida esposa.

Sentimos la desgracia y recomendamos á sus amigos se sirvan asistir á la inhumación del cadáver. La ceremonia religiosa tendrá lugar en el Carmen, saliendo el cortejo fúnebre á las 10-30.

Doña María Vargas

HA MUERTO:

Su hijo Gabriel y demás familia convidan á sus relacionados para que se dignen asistir al entierro que se verificará hoy á las 10 a. m., saliendo de la Iglesia de la Merced.

El Lic. Jirón tiene acusados todos los artículos y hojas sueltas q' en su contra han visto la luz pública. Nos parece que esta no debe ser la conducta de un hombre. Renuncie el Juzgado y pruebe á sus enemigos que es digno caballero.

Don Aquiles Castro, el infatigable trabajador, falleció antier. Gran concurrencia acompañó al cadáver. Damos nuestra condolencia á su apre-

ciable familia y en particular á nuestro compañero don Julio Castro S.

Ayer recibimos una noticia que nos entusiasmó. Luis Ugalde, con su acostumbrado buen humor nos mostró un telegrama de su hermano Chico, el Inspector cumplidísimo de las Escuelas de Heredia, en el que le participa el arribo del primogénito. Cuán feliz eres hoy amigo Pancho con ese donativo del cielo!

Enfermo se encuentra el señor Gobernador de esta provincia.

Deseamos que mejore el digno empleado y amigo.

La guerra civil azota á nuestra vecina República de Colombia. Hasta cuando concluirán estas guerras.....

En la Corte de Justicia se está conociendo de la famosa causa Matus-Montiel. Ojalá los señores Magistrados castiguen también, si las hay, las manos intrigantes que ponen en ridiculo y que deshonran á la justicia.

Enfermo se encuentra el señor Licenciado don Ascensión Esquivel. *El Progreso* hace votos por su pronta mejoría.

El activo comisionista don Celestin Alegre está encargado del remate de las existencias del taller de don Federico Medcalf. Vea usted el aviso y comprará algo.

En esta imprenta se hacen trabajos de buen gusto y baratos.

LA VIRUELA

Un día que visitaba yo un manicomio, el médico que me acompañaba, me dijo:

—Le voy á enseñar á usted un loco interesante.

Y mandó abrir una celda donde una mujer de unos cuarenta años, aun bella, sentada en un sillón, se contemplaba obstinadamente el rostro en un espejillo de mano.

Desde que nos vió, se levantó, corrió al fondo de la habitación á buscar un velo que había sobre una silla; se envolvió la cara con gran cuidado, y volvió después á sentarse, contestando con una inclinación de cabeza nuestros saludos.

—¿Cómo estamos hoy?—le preguntó el doctor.

La mujer lanzó un profundo suspiro y contestó:

—¡Oh! mal, muy mal! Las señales de la viruela se agrandan más cada día.

—No veo nada—replicó el doctor.

—Le aseguro á usted que se equivoca.

Acercóse entonces la loca para murmurar casi al oído del médico.

—No: estoy cierta. He contado diez agujeros en la mejilla derecha, cuatro en la izquierda y cuatro en la frente.

¡Es horrible, horrible!

Ya no me podrá ver nadie, ni mi pobre hijo.

Estoy perdida, desfigurada para siempre.

Y calló sobre un sillón empezando á sollozar.

El médico cogió una silla, se sentó á su lado y con voz dulce y consoladora:

—Veamos—le dijo—Le digo á usted que no es nada. Con una lijera cauterización haré desaparecer todo eso.

La mujer respondió más con la cabeza que con las palabras, que no. El médico quiso levantarle el velo, pero la demente lo cogió con extraordinaria fuerza y le desgarró entre sus dedos.

—A usted le enseñaré mi cara; pero á ese caballero que lo acompaña.

—También médico, se apresuró á contestar el doctor.

Entonces se descubrió el rostro,

pero el miedo, la emoción, la vergüenza de ser vista, la pusieron roja hasta el cuello, que se hundía en el vestido de la enajenada.

Bajó los ojos, volvió el rostro á derecha é izquierda para evitar nuestras miradas, y balbuceó:

—¡Oh! Sufro horriblemente cuando me ven así sin velo en la cara.

Yo la contemplé sorprendido, pues no tenía ninguna señal en la cara, ninguna mancha, ninguna cicatriz.

Volvió hacia mí con los ojos siempre bajos y me dijo:

—Cuidando á mi pobre hijo se me pegó esta espantosa enfermedad. Le he salvado, pero he perdido mi belleza: después de todo, he cumplido con mi deber; mi conciencia está tranquila.

Levantóse el médico, y saludándola salimos de su celda.

—Ahora—escuche—me dijo la historia de esta desgraciada.

Es viuda. Fué muy bella, muy coqueta, muy amada. Era una de esas mujeres para quienes el deseo de agradar constituye la aspiración de su vida.

Tenía un hijo el cual cayó un día con viruelas.

Apenas lo supo su madre, empezó para aquella mujer consagrada exclusivamente al cuidado de su hermosura una batalla espantosa.

Desde muy lejos preguntaba á la mujer que cuidaba á su hijo, por su salud.

La mujer contestó una vez:

—Muy mal. Quire verla usted.

—¡Oh! no, eso no respondió ella.

Y salió corriendo.

Tomó todo género de precauciones.

Fué á casa de un farmacéutico, surtiéndose de desinfectantes.

Un día, por fin el médico le dijo:

—Aunque sea por la ventana. A las dos de la tarde abra las puertas de cristales.

Consintió en ello la madre; la cual se abrigó la cabeza, tomó un bote de sales, dió tres pasos hacia la ventana y ocultando la cara entre sus manos, exclamó:

El moribundo esperó largo rato con los ojos vueltos hacia la ventana, para ver por última vez el rostro sagrado de su madre; pero aguardó en vano.

Llegó la noche, y entonces vol-

viéndose hacia la pared, perdió para siempre el uso de la palabra.

Cuando amaneció había muerto.

Al día siguiente su madre estaba loca.

GUY DE MAUPASAN.

CAMPO NEUTRAL

EL EMPIRISMO

EN ABOGACIA

I

Se designa para Juez ó Alcalde á un pobre letrado que está en la más deplorable miseria y que gastó su fortuna y ocho ó diez años de tiempo en insimarse en los secretos de la ciencia de Justiniano y, por un quítame allá esas pajas incurre en error jurídico acaso de apreciación y "el error es muy humano," entonces toda, la fuerza y filo de la ley se le aplica, porque se supone que ha procedido con malicia, en tanto que la presunción de delito obra en su contra y no en su favor.

¿No es esto un absurdo y contra sentido apenas explicables por el atraso,—lo prueba el afán de legislar,—en que nos hallamos en punto á leyes?

Prevarica el abogado y prevarica el lego. ¿A cuál creis que se le imponen más severas penas? Pues á quién había de ser. . . . y aquí puede decirse que el hilo se rompe por lo más grueso y no por lo más delgado.

Garantías, privilegios, prerrogativas y derechos y muchos, tiene entre nosotros, por mal entendidas condescendencias, el tinterillo, con mengua y desdoro de esa profesión augusta, de ese sacerdocio sublime que se llama Abogacía.

Faltos del juramento constitucional para desempeñar los deberes de su cargo; astutos como la zorra que husmea

activos como la ardilla, á los tinterillos les importa un ardite el decoro y buen nombre de la profesión que, por una mal entendida libertad, ejercen sin las licencias necesarias, y por esto, como son ciegos, ignorantes é immaculados por lo mismo y según la ley que nunca los sospecha de malicia, engañan, estafan y prevarican á destajo, conocedores de la inmunidad que por desgracia de nuestras instituciones, les cale.

Astutos como la zorra que husmea y activos como la ardilla que salta como gamo, repetimos, su primer afán, su primer anhelo es ganarse al Juez con un almuerzo ó vendiéndole una finca á plazos cómodos, y al Secretario, libando con él unas copas de ambarino coñac, Secretario que más tiene de *berrero* que de guardador de papeles y secretos, y hé'os aquí que entran á la oficina como Juan por su casa y yendo al archivo hojean papeles y expedientes.

Y, el vulgo que llama á la demora *démolo*, al licenciado *alicenciado* y al verbo desahuciar y al nombre desahucio, desahuciar y desahucio respectivamente,—se fija en esas cosas y quisicosas y ve que el abogado, porque así llaman también ciertas gentes, acaso por insinuación aviesa, el tinterillo que las dirige en las gestiones judiciales sobre una *chayotera*, *tomates* ó *guacales*, y ese vulgo, creyendo de gran influencia y prestigio á nuestros héroes de la jurisprudencia, les llueven y hacen llover muchas pesetas, regando la noticia de que ellos (los rúbulas) tienen mucha influencia con el Juez y su Secretario y que hacen lo que gana les da de estos empleados.

Está bien: á falta de sabiduría, influencia, piropos, adulación y cartitas privadas la la torias por la "acrisolada hon

radez" y por "su bien meditada, juiciosa sensata y científica sentencia," (miren ustedes qué profesores) que por supuesto fué revocada en segunda instancia.

Y, si son espiritistas los próximos esos, entonces el mal empeora y con ardidés y artimañas, penetrando y vaticinando lo futuro como profetas, si insinúan bien en el ánimo de su pobre cliente y fingiéndole comunicaciones de ultratumba, le arrancan la vaca ó le esamotean el caballo. Le dicen: "el pleito está ganado; la ciencia, amigo, la ciencia; vale mucho el estudio, (y maldita la cosa de lo que han estudiado, cuando no pasan del C D) y sobre todo, recibo constantes comunicaciones de abogados del más allá, quienes me redactan edictos y me han revelado que el éxito es nuestro. Después conocen que son espíritus burlescos.

Los ladinos, esos hacen caer en el garlito á su pobre víctima, quien exsangue ya porque, como las sanguijuelas, le han chupado mucho, muchísimo del precioso líquido, busca, como la familia del paciente casi moribundo al facultativo, al letrado para que le vea y estudie el negocio, y ese pobre letrado, á quien no se paga la vista del expediente, confecciona á un escrito que tampoco le satisface, y como el médico que aplica para aliviar en los últimos momentos de cuenta enfermedad, si triunfa, la gloria es del tinterillo que puso las bases y si pierde, el desmérito es del abogado, porque en este mundo pícaro, el último de esos profesores, para lo malo; para lo bueno, el laurel lo lleva el primero: el empírico en abogacía ó el curandero.

(Continuará.)

Alajuela, octubre 25 de 1899.

POMPE RIGOFÉ.

AVISOS

LA LIBERTAD.

Esta panadería recientemente abierta al Oeste del mercado, ofrece siempre un gran surtido de pan y galleta elaborado esmeradamente.

Giró y Sánchez.

PERMANENTE

En un almacén de esta ciudad se espera á los señores José María Acosta (cubano) á don Filadelfo Menezes de Cartago y á don Félix Jacinto Piedra, residente en Limón, manden á cancelar sus cuentas pendientes á la brevedad posible.

Puntarenas, Octubre 17 de 99.

PERMANENTE

De cuentas que no se deben á acredores desconocidos en almacenes que no se expresan, no responde ni pagará

FELIX J. PIEDRA

- E N -

"LA TEMPESTAD"

Arroz Carolina, á \$ 11-00. — Triquitraques, caja con 40 paquetes, á \$ 3-50. — Tazas con platos para café, á \$ 1-60 doc. — Platos llanos grandes, á 1-50 doc. ó infinidad de artículos á precios excepcionales.

RAMÓN L. ROLDAN.

San José, Octubre de 1899.

Al público y al Comercio

Para lo futuro toda carta ó cuenta que presente Teófilo Fallas á mi nombre no la reconoceré.

FED. STREBER

Tacurrique, Octubre 18 de 1899.

TIP. "DE EL PROGRESO."

GRAN REMATE PARA EL JUEVES 2 DE NOVIEMBRE. A los dueños de maquinarias, de talleres, fincas, mecánicos y artesanos:

El jueves 2 de Noviembre á las 12 del día y los subsiguientes remataré al mejor postor todas las existencias del Taller de don Federico Medcalf, 100 varas al Este del Colegio de Señoritas. Estas existencias son: gatas de diversos tamaños, ejes para ruedas hidráulicas, escaleras, carretillos, prensas, máquinas elevadoras para café, como 20 carretadas leña de café, un gran surtido de clavos hierro, varias máquinas para elaboración de cielos de hierro. Una máquina "Emery Wheel," con gran surtido de poleas, barras de hierro fundido, mecates, motones, gran variedad, bombas de agua, máquinas de moer maíz, soplador "Gordon," 10 pulgadas, burras con gran pas, máquina de doblar yuntas, gunch doble acción, caja de hierro, rayos de cañería, cedos, rus é infinidad de objetos más. De \$ 50 para arriba se admiten pagarés con buena firma.

San José, Octubre 26 de 1899.

C. ALEGRE.

—Oficina, calle 22, 175 varas al N. de don Tomás Soley—

BOTICA La Violeta

FUNDADA EN 1876.

Propietario J. A. FITTYE

Departamento de siropes y aguas gaseosas.—Empleados activos y complacientes. Responsabilidad en el despacho de recetas.—Medicinas puras y aseo encontrarán los compradores.

¿QUIEREN tener relucientes y bríasas sus bestias? Pues acudan á la **CABALLERIZA** de **MANUEL A. GUTIÉRREZ** y comprén el magnífico **HENO** que allí se vende en pacas. Cochés fúnebres de 1ª y 2ª clase. Id. de paseo " " " " **TELÉFONO** número 30.

DE OCASION

Se venden á menos del costo:—Un despinador doble, Gordon, con dos cilindros. Un motor de fuerza caballar. Una máquina grande para cortar caña y guate. Dirigirse á la oficina de este periódico

HIGINIO CARMONA

Ha recibido últimamente abundante material de zapatería que vende á precios sin competencia.

Todo muy barato con Gran Rebaja en los precios antiguos, se encuentra en el Almacén de los señores **ROMERO HNOS.** Zapatos.—Arreos de montar.—Ropa blanca.—Objetos de Tocador.—Són las últimas novedades.

DR. B. MARICHAL M., Cirujano-Dentista

—OFICINA: 15 varas al Norte de la Imprenta Nacional—
HORAS DE CONSULTA: de 7 á 10 a. m. y de 12 á 4 p. m.
Trabajos garantizados.—Precios reducidos.

JOSÉ LEON QUESADA

ABOGADO Y NOTARIO

Ha establecido su oficina en la 7ª avenida, oeste, nº 439 bajos de la casa de don Nicomedes Sáenz.

En la misma oficina despacha

ALBERTO MONGE REYES

BERTHEAU & Cº

Compran suela de zapatería, al contado, y venden calza do para señoras á \$ 2.50 el par, y para caballeros á \$ 2.75.

DR. M. ZUÑIGA

Ha trasladado su oficina á la "Botica de la Violeta."

LA FUNERARIA

—DE—

ABRAHAM MARQUEZ

Magníficos ataúdes de 1ª, 2ª y 3ª.—Precios que no admiten competencia.—Surtido últimamente traído de Europa.—Trabajos de rotulación y circulación de tarjetas.

W. Steinvorth y Hno.

Tienen el más completo surtido de abarrotes. Ventas exclusivas á los comerciantes á Precios baratos y en condiciones liberales.

LIBRERIA Y PAPELERIA

—DE—

ANTONIO LEHMANN

Avenida Central nº 15 —Frente á doña Concha Corrales. Obras de religión, ciencias, literatura.—Suscripción á periódicos y revistas extranjeras, en castellano, francés, alemán, inglés é italiano.—Obras de texto para Escuelas.—Objetos de escritorio y útiles de Escuela.—Papel de cartas, Bloeks, Lápices, Plumas, Tinta, Casquillos, Cuadernos, Cubiertas, Carteras, Libretas de bolsillo, etc. Libros de Contabilidad.—Trabajos de Imprenta.—Tarjetas de visita, Circulares, Facturas, Memorandums, Pagarés, Libros talonarios, Esquelas de luto, Etiquetas, Pedimentos, Programas, Folletos, &

LA FAMA

Los dueños de este acreditado establecimiento, señores **HERRERO HERMANOS**, acaba de recibir un surtido completo de mercaderías que venden, puede decirse, al costo. **¡¡ACUDID PRONTO!!**

SACOS casi nuevos para café, maíz, frijoles, se venden en la "Cervecería Costarricense.—Calle de la Sabana.